Año I Salto, Febrero 4 de 1900 Nº 20

REVISTA DEL SALTO

BIBLIOTECA

SEMÁNARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS SOCIALES

Aparece los lúnes y cada cuatro números constituyen un mes de suscrición.

OFICINAS: DAYMAN 121

PRECIOS DE SUSCRICION

Por mes.	$	0.40
Número suelto	«	0 10
Seis meses	«	2.00

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y ENCUADERNACIÓN

LA PRENSA

CALLE DAYMAN Núm. 60.—SALTO ORIENTAL

AÑO I SALTO Febrero 4 de 1900 N. 2)

REVISTA DEL SALTO

Semanario de Literatura y Ciencias Sociales

EL CAUDILLO

(DE UN CAPÍTULO EN PREPARACIÓN)

—

El caudillo, aunque unifica, esclaviza. La libertad que tanto pregona la democracia no condice en modo alguno con ese imperio del caudillaje que somete muchas voluntades à una sola unidad y á una sola acción.

El caudillo es necesario indispensable á las tribus bárbaras, á la colectividad de los salvajes que elijen por instinto como jefe al máz valiente, al más hábil ó al más audas de sus compañeros; pero es innecesario para el gobierno inteligente de un pueblo medianamente organizado

El caudillaje encarnado en un hombre conduce necesariamente al despotismo. Un caudillo hecho abusa más que ningun otro del poder que se le confiere. Un rey, un emperador, un mandarín ó un czar abusan menos que un caudillo de la dirección de los negocios públicos, porque éstos ó tienen un freno ya legal, ya forzoso, que desbarate ó ataje sus desmanes, ó son soportados por el terror - que no discute--de los gobernados ó dirijidos: mientras que un caudillo sin gobierno con prestigio exclusivo en la opinión es *knut* voluntario que se ha impuesto una agrupación, adoradora voluptuosa de la Simpatía ó víctima ciega de la Fe.

La ignorancia y el interés son compañeros inseparables del caudillo á quien acompañan siempre en sus largas excursiones: la sabiduría y la prudencia lo pesan y lo miden y se hacen respetar.

—

Hay sin embargo un caudillo ante el cual deben todos inclinarse en señal de profunda reverencia, de reverendo homenaje. Ese caudillo es la Inteligencia puesta al servicio del carácter.

Inteligencia y virtud son elementos que dan tono á un caudillo y forman su talla: audacia, solamente lo esboza ennegrecido con el humo de la vanidad sin llegar á engrandecerlo.

Pero la verdadera inteligencia no alcanza, por lo común, al reinado del caudillaje culto. Debiendo competir con la audacia ó la fuerza de la *medianía*, entrega á esta el poder sin resistencia y la encumbra con su silencio sin lucha que el vulgo patanesco confunde con el miedo.

Un pueblo puede no adorar al caudillo de la Inteligencia, pero un déspota le teme siempre y muchas veces le rinde pleno homenajes y honores imperiales ¡ Tan cierto es que el despotismo del gobierno y el caudillaje de la inteligencia tienen grandes puntos de contacto y límites que parecen confundirse! Uno esclaviza por la fuerza, el otro por su sola inteligencia; pero el despotismo inteligente humilla más que el despotismo bruto porque puede haber cuerpos que no admitan resistencia por su estructura física, pero no hay espíritus que toleren esa derrota — que es eterna deshonra - del ignorante ensañado por el delito de no saber

El monarca eterno, el caudillo de porvenir más prestigioso y perdurable, es á no dudarlo, la Inteligencia, ese medianero de la luz de Dios con el pensamiento del hombre Someter la libertad propia á su esclavitud no es deshonor ni humillación, sino honra glorificada que engrandece y sublima tanto al

caudillo mismo cuanto á su legión de soldados libres que van combatiendo por la verdadera libertad.

No doblar la rodilla ante su Genio - reconociendo la supremacia de sus fuerzas - importa sancionar el suicidio moral é intelectual á la vez que restablecer el potentado de los *Idolos* que es la opinión de los pueblos bárbaros.

ATILIO C. BRIGNOLE

Enero 1 de 1900.

Un Arbol con historia

TRADICIÓN CORRENTINA

Para Silvio Fonseca.

El Arbol de la "Noche triste", donde lloró Hernán Cortés la derrota de su ejército; el pino secular de San Lorenzo y jagüey de Demajagua donde dió, en 1868, Céspedes el grito de la Independencia cubana, siempre se nombran Bien merece un recuerdo otro que permanece casi olvidado, pero no por eso menos digno de memoria que los otros.

***

Fué el caso, que, cuando la guerra llamada del Litoral—antes de la derrota de Rivera en Arroyo Grande—el general José María Paz y su colega Echagüe andaban uno tras del otro, á ver quien pegaba á quien

Y cuidado que en aquellos benditos tiempos se pagaba de veras—despues del combate, sobre todo.

En las orillas del rio Corrientes, inmediato al paso de Caaguazú, estuvo Paz acampado un tiempito; el campamento lo componian muchos ranchos de paja y madera de palma, todas construcciones livianas y voladizas. Entrelos de excepción estaba el que servía de habitación al general del ejército donde flameaba su bandera y desde donde se dirigian las operaciones

Un horcón del rancho era un grueso palo de *timbó*; no sé el otro de que era

Verdad como un templo es aquello de que, el que busca encuentra: y tanto hizo el diablo con la hija que al cabo le sacó un ojo. Don Pascual tanto buscó á Don José María que lo halló—y mejor no lo hubiera hallado: encontró la horma del zapato.

Digamos algo de la batalla y dejemos para luego lo del árbol aquel, que así le daremos tiempo á que crezca

Se vinieron á las manos el 28 de Noviembre del año 44.

Componíase el ala izquierda del ejército de Paz, de la caballeria correntina y la división montada del coronel Salas—bajo las órdenes inmediatas del general Angel Núñez; tres batallones de infantes y diez cañones que mandaba en persona el general en jefe, formaban el centro, que apoyaba su derecha en las caballerias de Ramirez.

En la noche una fuerza que mandaba un oficial Velazco, chocó con el enemigo desplegado en guerrillas, y, reforzadas, ambas trabaron pelea hasta la madragada

Echagüe tenia 5 000 hombre así distribuidos: derecha, caballeria del general Gomez; centro, 12 cañones y 2 cuerpos de infanteria mandados por el coronel Juan B. Thorne, el jefe reservábase la izquierda que era pura caballeria

Al decir de los entendidos, la posicion de Paz no era muy fácil—apoyaba la espalda en unos esteros imposibles, y con el Corrientes un poco mas lejos

El entrevero fué de aquellos de Dios nos libre. Thorne, que era guapo y porfiado, se mostró; la caballeria de Servando Gómez despues de unas cargas de mal éxito se replegó sobre la izquierda y los infantes y produjo la derrota; si señor, pero no hubo degollación —talvez á uno que otro, no lo dudo, se le iria la mano.

La retirada se hacia en orden; Paz se venia encima; ellos hacian alto; Thorne apuntaba los cañones...pum! .. ..el otro cejaba y ellas vuelta á marchar

Pero al último fué peor que una disparada de venados; carretas, cañones, y ultimamente los infantes fueron quedando atrás y capturados, Echagüe fué con unos pocos dispersos á Entre-Rios. Paz dominó hasta el Mocoretá.

***

Y ahora viene el árbol, á su tiempo; ¿se acuerdan Vds de aquel horcón de *timbó* que sirvió para la construcción del rancho? Pues bien, ese horcon arraigó y se hizo un árbol corpulento, que se le conoció desde entonces por el árbol del General Paz.

El 5 de Noviembre de 1865, el coronel León de Palleja que mandaba el batallón nacional "Florida", en marcha para el Paraguay, reposó bajo sus ramas y lo consignó en su diario.

Un tropero nos ha referido que él lo vió todavia en el 85, y un paisano, correntino viejo le contó la historia.

Este es el último dato que tenemos: de allá á acá no sabemos si florecerá aún, ó si, caído en el llano, los mamangás habrán hecho nido en el hueco de su tronco.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

Salto, Enero 25 de 1900.

---

ción de ociosos incapaz de ser grande y de demostrar el genio.

Parece que hay una especie de vergüenza de escribir: ¿Qué más da para el adelanto y perfeccionamiento de una ciudad, una Revista?

Dejan la pluma. La toman los pequeños. Si èstos se estrellan, se lavan las manos tranquilamente. Cuando los que miran desde arriba no disculpan esas caídas, se llama injusticia; cuando los que retiran conscientemente sus fuerzas del combate pronostican la derrota, se llama crimen; y cuando los incapaces para el triunfo juzgan toda esta gran obra, se llama imbecilidad.

Mucha cooperación para los conciertos y todo lo que se relaciona con la música; es imperdonable que no se oiga un piano en cada casa y una melodía en cada alma.

La música gradúa el arte de un pueblo; las letras no. Sumo interes en que se ejecute y mortal indiferencia en que se cree. Miran el esfuerzo de soslayo y se encogen de hombros. Los iniciados escriben, escriben, escriben. Si alguna vez el Ideal protesta, alzan el dedo y condenan. ¡Pobre literatura! exclaman.

Cobardía é infamia.

Los que juzgan Las Revistas en general, demuestran en sus columnas las tendencias literarias del medio en que viven. Las poesías, los artículos, las fantasías, los cuentos, no despiertan más vibraciones que las necesarias para impresionar dulcemente el ánimo del lector. No sacuden ni irritan. Operan eficazmente, diseñando en el horizonte literario las perspectivas adecuadas que todos admiran sin asombro, que todos comprenden sin esfuerzo. Toda tentativa de mostrar nuevas lontananzas, toda idea audaz que, presintiendo una nueva aurora trata de hacer desviar la vista de aquellos paisajes impuestos ya por la obcecación de una constante dirección de ojos, será rechazada por extravagante, absurda é individual.

La belleza, no obstante, existe, escondida y pudorosa, sutil y aristocràtica; pero existe.

No ver es negar. Si nadie hubiera levantado la frente, el cielo no sería.

Oigàmoles. «Los decadentes son personas desequilibradas que bajo una aparente pomposidad nos muestran la pobreza de su intelecto. Amontonan palabras sobre palabras, adjetivos sobre adjetivos, y nos dejan en ayunas sobre lo que han querido decir. Su secreto es poner palabras raras, dislocar la lógica y convertir el idioma en una especie de tienda de juglar. Aplican cualidades imposibles á cosas que nada dicen, hacen considerable ostentación de expresiones que pretenden ser fuertes y resultan fangosas, usan y abusan de los medios de aturdir é irritar los nervios y sueltan á trapo tendido las ridículas concepciones de su imaginación, que si bien es permitido usar de ésta debe no obstante ser razonable, justa, equilibrada, de modo que todos entiendan lo que se quiere decir, sin llegar nunca à rebuscar las palabras y las imágenes. Debe eliminarse de la Literatura la que no encierre una idea honesta, clara y precisa. No hay necesidad ninguna de enseñar las llagas de ciertos corazones ni el cieno de ciertas fantasías. Nada nos importa que sientan de tal ó cual manera, que vean las cosas de tal ó cual modo. Hay un solo Ideal de belleza, único, absoluto, al que debemos ajustarnos, abandonando lo que se aparte de él, como un molde imprescindible fuera del cual todo es inmoral, disparate absurdo.

Así habla el criterio, no el Genio ni el incapaz, sino cualquiera de ellos, el primero que llega, el primero que el crée cierto y dice: «Fuera de aquí pues no hay nada».

Recordemos con Maupassant:

...."Todos los escritores, Victor Hugo como Zola, han reclamado constantemente el

derecho absoluto, el derecho ineludible de componer, es decir, de imaginar y de observar, según su concepto personal del arte El talento procede de la originalidad, que es una manera especial de pensar, de ver, de comprender y de juzgar. Luego el crítico que pretende diríir la novela según la idea que él tiene de las novelas que prefiere, y fijar ciertas reglas invariables de composicion. luchará siempre contra todo temperamento de artista que produce una idea nueva....Negar el derecho de un escritor á hacer una obra política y una obra realista es puos obligarle á modificar su temperamento, recusar su originalidad y no permitirle servirse de los ojos y de la inteligencia que le ha dado la naturaleza. Culparle de ver las cosas bonitas ó feas, pequeñas ó épicas, graciosas ó siniestras, es culparle de estar organizado de tal ó cual manera, y de que no vea las cosas como lao vemos nosotros....

El público está compuesto de grupos numerosos que nos diced:

Consoladme.
Entristecedme.
Enternecedme.
Hacedme soñar.
Hacedme reír.
Hacedme estremecer.
Hacedme llorar.
Hácedme pensar.

Solamente algunas inteligencias privilegiadas piden al artista: Mostradlile algó nuevo y bello, en la forma que mejor os convenga, según nuestro temperamento....

El crítico solo debe apreciar el resultado según la naturaleza del esfuerzo, y no tiene porque preocuparse de las tendencias....

Cada uno de nosrtros se hace, pues, sencillamente, una ilusión del mundo, ilusión poética, sentimental, regocijada, melancólica, fea ó lúgubre, según su naturaleza, y el escritor no tiene otra misión que reproducir fielmente esta ilusión con todos los procedimientos de arte que ha aprendido y de que puede disponer.

¡Ilusión de lo bells, que es una convención humana! ¡Ilusión de lo feo, que es una ooinión mudable! ¡Ilusión de lo verdadero, siempre inmutable! ¡Ilusión de lo innoble, que atrae tantos seres! Los grandes artistas son aquellop que imponen á la humanidad su ilusión particular

No nos enojemos, pues contra ninguna teoría, puesto que cada una de ellas es sencillamente la expresión generalizada de un temperamento que se analiza".

Simbolismo, estetas coloristas, modernismo, delicuescencia, decadentismo son palabras que nada dicen. Se trata de expresar lo mas fielmente posible los diversos estados del alma, que, para ser representados con exactitud, necesitan frases claras, oscuras, complejas sencillas extrañas, según el grado de nitidez que aquellos tengan en nuestro espíritu.

Todo se rebela: la ganga contra el pulido, la bruma contra el horizonte el caballo contra el freno, y la imbecilidad contra la aurora rasgada sobre el viejo paisaje

Damos firacias á los que nos han acompañado en la tarea que finaliza con el número de hoy

HORACIO QUIROGA

Salto Enero 29 de 1900.

Indice por orden alfabético

ALFONSO AURORA.—*A él* (poesía): 153.

ALFONSO BLANCA.—*Crepúsculo:* 152.

ALMENDROS JOSÈ. — *Brindis* (poesía): 145.

ANGELERI SEBASTIÁN.—*La moral sin acción:* 6; *La adulación:* 30; *La sociedad:* 55; *Dos pensamientos disidentes:* 6[illegible]; *La libertad:* 10 ; *En la lucha* (poesía : 13[illegible].

BAJAC DEOLINDA.—*Regeneración:* 27; *L' Angelus:* 63.

BARREIRA JUAN. — *Perfiles amigos:* 4; *A la Crucificada:* 1 9, 143, 152.

BÉCQUER GUSTAVO ADOLFO. — *Pensamientos:* 14.

BRÍGNOLE ATILIO.—*Diario y periódico:* 1; *La Simpatía:* 1[illegible]; *El Abogado:* 21, 32; *Como influye la politica en la formación del carácter:* 5[illegible]; *Convencionalismos:* 53; *De la música como elemento de educación:* 6[illegible], 70; *El Aplauso:* 7[illegible]; *Patria y Humanidad:* 92: *El Difamador:* 97; *La pluma y la espada:* 105; *El Pesimista:* 11[illegible]; *Lágrimas:* 11[illegible]; *El caudillo* ; *Carta abierta* .

BRÍGNOLE ALBERTO. — *El Genio:* 1[illegible]8; *Sadismo-Masoquismo:* 135; *Aclaración:* 1[illegible]8; *Culto fetichista:* 154.

CATALÁ ANTONIO.—*La vida nueva:* 28.

CISNEROS FRANCISCO.—*Carnet de baile:* 8[illegible].

DELGADO ASDRÚBAL.—*Visión:* 31; *Por*

A la Crucificada

—

(conclusión).

—

Presa de un vértigo, arrojó el leño requemado sobre el suelo oscuro del pabellón, como quien arroja cruelmente un cadáver rígido ó un instrumento de crimen: un crujido desprendióse, finalizó como una queja humana ó como un ay final Y en ecos repetidos de centinelas, revolviéndose en los claros indolentes y hospitalarios de la lámpara, las bandadas de Almas que en ese madero se clavaran como espinos ó como remordimientos, hicieron, girando, ascendiendo, un frémito de alas despavoridas.....

Él símbolo de esa Trajedia augusta que desde la cumbre del Calvario venía ecoando la apoteosis del sufrimiento contricto que es como un refugio espiritual de las flagelaciones crudas de este mundo, abría delante de sus ojos ávidos la línea austera de un aprisdeificado—tentándola como una tenaza de suplicio y pacificándola como un sueño prometido de acariciadoras y suaves delicias celestiales. En su corazón se reabrió la herida cruenta de donde el Amor, gota á gota, cayera diluido en sangre. Sangre era su Pasado, malévolas lubricidades brochaorn, embrumadas y perezosas, los horizontes lentamente sumerjidos de su Vida Anterior. Sus rodillas se doblaban en la hesitación hierática de una profanación diabólica de sagrario, su mirada inundábase de discos purpureados de locura, sentía las lanzas de deseos raros, satánicos escalofríos que la recorrían en una frialdad eléctrica de corriente como una escala en sordina ensodercida de fuertes de orquesta, gemida en CASQUINADAS *por un coro de bocas invisibles y tentadoras. Lo intangible de su Amor Divino, la anunciación estática de los goces entrevistos en un momento de neurosismo en el que viviera siglos, estaban talvez en esa crucifixión que la silueta ra en el deseo casi bostezante, el zig-zag argenteado de un placer suprasensible, como la aurora de un sufrimiento santo. Fué entonces que en un grito ronco cayó, de costillas sobre la Cruz, cortada de sollozos empedrados, arqueándose en espasmos epilépticos, revolviéndose en torcidas consulsiones de poseído y enlazando los pulsos tetanizados en los trazos bruñidos de los brazos indiferentes—lacerándolos, estertorándolos, doloridamente voluptuosamente, hasta que un empañamiento de sangre teñía de máculas humanas esas prisiones crueles de la inquisición, abriendo así á esa ansia de idealidades el regazo amigo de un desmayo—á manera de una corriente que se despeña, en cóleras, de las rocas escarpadas de una serranía y se pacifica, mansamente, en una tranquila calma donde el cielo mira su serenidad trascendental.*

Su figura manchaba en la zona vaga de la luz, el agua fuerte de una academia de desesperación, un contraste bello de nankin y leche, precipitado en la noche oscura de los grandes dolores. En dos rasgones que recordaban cuchilladas de una pasión espiritual y bárbara, destacaba una blancura medrosa de rodilla y la turgente nobleza alba de dos senos nítidos y jadeantes, que ascendían hasta la vaguedad tumultuosa de ese desaliento matinal de luz como dos túmulos vivos de un deseo asesinado. El Cristo miraba aquel dolor inerte que se debatiera á sus pies, los ojos cuajados de lágrimas, como la nostalgia lejana y humana de la áspera subida del Calvario.

Amaneciera. La bacanal de Pan farandolaba su Bucólica de risas vermejas, agitando panderos

é ironías aladas. Una onda amarillenta iba rodeando en la indolencia madurada de los trigales, iba bendiciendo la gestación serena de las colmenas, iba téjiendo en Color, la tardía fecundación de las Selvas. Esa onda abrazaba el pabellón, en una intensa, en una titánica carcajada de Luz. Y un rayo de Sol, acechando por una hendidura curiosa del techo, cayera, riendo, como una flecha de Sátiro amoroso saltando oscilando en un beso rubio sobre el seno izquierdo de Sara, redondo y elástico como una protesta humana de su cuerpo, rogando una caricia al rumor de la Natura-Madre que estrellaba en las paredes acorazadas por la renuncia su embestida aturdidora de Diosa masculina. Y sobre esa lactecente y rósea flor de carne, espiraldando sus vuelos en torno del Sol, zumbaba enamorado, goloso y polvoreado de polen, el frémito vibrátil de una abeja de oro.... ...

JUAN BARREIRA.

Carta abierta

—

Sr D. Horacio Quiroga.

Distinguido compañero:

La Revista de nuestros amores y de nuestras simpatías se va. Nos abandona uno de los afectos que palanqueaban nuestro trabajo intelectual

Es cierto que estábamos preparados para su muerte desde que conocíamos el medio ambiente en que se actuaba pero este motivo no llega á tener la dosis suficiente de justificativos para que nos resignemos á la manera musulmana y no nos retiremos á nuestras tiendas de egoísmo é inercia sin antes tocar á funerala para rendir los honores debidos á los nobles pensamientos de los escritores del Salto que han sostenido LA REVISTA con el simple sacrificio de los buenos.

A mí no me toma de sorpresa que el público no haya prestado protección á la REVISTA DEL SALTO pues quien decía en su primer artículo suelen las revistas silenciosas, á pesar del arte y del genio altruista que las produce palecer de frío de indiferencia porque el público eterno del *pan* y de los *circos* permanece en el vestíbulo y no entra porque no tiene ni riñas ni lidias que presenciar que halagueen su colosal ligereza" no puede extrañarse de cosa de tan poca monta.

Yo siempre le dije á Vd que no tenia fe en los destinos de la Revista, y esto no era por mi escasez de entusiasmo y porque no le quisiera arrimar mi hombro de protección á su tan noble labor, pues Vd. es testigo de mis voluntariosos trabajos de adhesión.

Vd. era más jóven y tenía derecho á ser más ingenuo porque nadie está obligado à conocer antes de tiempo la práctica de la vida. Despues se convenció, bien pronto por cierto, y fué entonces que vió con horror todo el fondo del vaso.

Llegó Vd. à la misma distancia del justificado pesimismo, y desde ese punto Vd. podía presenciar la agonía de sus ilusiones que era cuestión de tiempo «madrugada—sin sangre de los tísicos».

Lo que me asombra, en cambio, es el grado de descenso intelectual á que llegan ciertas gentes que por su preparación—presunción *juris et de jure* como se dice en lo jerga jurídica—están obligadas á responder con otra conducta á las iniciativas honrosas como la suya.

Los que conocemos las intimidades de la Revista podemos hablar de estas cosas, de estos hechos, y armar nuestro criterio sobre la vida Si no fuera demasiado cruel el procedimiento que, podría por otro

lado, tacharse de ensañado, pasaríamos en revista muchas de aquellas confidencias.

Pero la ignorancia es demasiado grande bien que á fuerza de pedantería ha adquirido la vulgaridad de la sabiduría

El chisme y la lengua afuera están diciendo muchas cosas que no cabían en las columnas de la Revista. La inteligencia y el trabajo de hoy consisten en tirado á la bartola—comer bien y en beber mejor. Un buen estómago y una excelente digestión riñen con los trabajos de la cabeza, y es preferible una sangría al vicio y á la lujuria que un golpe de ala ó un sacudimiento de cerebro.

La leyenda del ombligo no es originaria solamente de la India. El ombligo con sus comodidades y *letitias* voluptuosas tambien es grande en las regiones en donde hay que vestir parte del año trajes paraguayos.

Estoy por creer que tenían más razón los egipcios y los frailes de la Edad Media al encerrar en sus castas privilegiadas los conocimientos como si fueran esencias de mérito, que la democracia de hoy con toda su instrucción popular, no mezquinada porque antes sin saberlo ellos mismos se formaban sabios de verdad, y hoy sin serlo y sin poderlo ser todos se lo creen y se lo ponen tambien como el *Don* de Montalban.

Es mejor retirarse que combatir en tan desiguales condiciones

La derrota no existe: es sólo aparente. Los derrotados son los haraganes, los pedantes y los ignorantes. Hay triunfos en la pequeña colección Agradezcamos á nuestros compañeros de trabajo el concurso que aportaron aumentando valiosamente nuestras fuerzas, y sin renegar de las cosas consumadas, vayamos pensando en los medios sustitutivos de combatir tanta ignorancia. El ideal es inmenso y el arte es eterno.

A la tienda! Al trabajo!

Su amigo.

ATILIO C. BRIGNOLE.

Salto.

DE AMORES

Me has olvidado ya!...Siempre la aurora
Nos encontraba mudos de placer;
Tu erizando mi cuerpo con tus rizos,
Yo marcando la nieve de tu tez.

Y cuando entraba el Sol...Ya lo olvidaste!
La oscura sala no recuerdas ya;
No recuerdas que tanto te inquietaba
El chirrido indiscreto del diván!

Ni aquel retrato de tu santo padre
Que tantas veces nos hacia temblar!
Ni recuerdas que viéndolo, decias
«Si parece que es él, el que allí está!»

. . . . . .

Todo olvidaste...No, que algo recuerdas
Hay algo que no puedes olvidar!...
Mas, no temas, martirio de mi vida,
Que nadie lo sabrá!

ASDRÚBAL E. DELGADO.

Salto 1 de 1900

Porque no sale más la REVISTA DEL SALTO

Este es el último número de la Revista. Fueron nuestras intenciones hacer una publicación duradera, algo así como una hoja constantemente abierta á lo que de bueno ó regular se escribiese en el Salto No se llenaban más que dos requisitos: que lo enviado á la Redacción no fuera disparate y que llevara las firmas que responsabili-

zasen los escritos. El precio de suscrición no es asombroso; sin embargo, la Revista desaparece. ¿Por culpa nuestra? Talvez tengamos en ello alguna parte; pero si se considera en general, la Revista muere porque no se supo adaptar al medio en que vivía. Era una publicación seria, más ó menos bien escrita, con buenos artículos de cuando en cuando. y *social*, en el alto sentido de la palabra

Cayó. ¿Por qué? Por eso por estar completamente eliminada de atractivos, de esas curiosidades que encierran ó despiertan una malicia, un canto á cualquier bella una intriga local eficazmente comentada por un círculo de lectores. Los periódicos, en este caso, son buenos, entretenidos, aptos para que se les sostenga.

Hay, en el gran motivo de muerte, causas parciales que trataremos de analizar: *los que leen, los que escriben, los que juzgan.*

¿Son abundantes los primeros? Supongámoslo. Aparece un artículo cualquiera ¿Se busca la firma? No señor: el título; y según que éste sea *comprensible*, poético ó encantador; según que los primeros renglones leídos sugieran la ilusión de un entretenimiento, de una vanidad halagada el escrito será leído hasta el final No importa que el artículo sea sensato ó sea brillante, que lleve una firma impuesta por anteriores sugestiones: se busca la diversión, ese es el caso Y ya emane ésta de una composición infantil, ya de una revista á las cualidades de tal ó cual hermosa, el triunfo se consigue.

Cuesta mucho menos distraer que hacer pensar. La curiosidad no requiere ningún esfuerzo del intelecto que lleva aquel principio. Subir, en cambio, fatiga; y el trabajo que se requiere para llegar á las concepciones y formas del escritor, no merecen la mas corta detención del pensamiento.

La masa común rechaza toda efervescencia que pueda hacer desbordar su medida de lo acostumbrado No quiere anchos horizontes, ni reflexiones ni verdades desconocidas: quiere distraerse, entretenerse, preocuparse por la silueta enigmàtica, descifrar un geroglífico. No juzga. La literatura, para ella, no debe buscar la excitación del pensamiento ó sentimiento; debe no aburrir, sencillamente Y conforme á ese modo de ser, las revistas languidecen y mueren ¿ Porque están mal escritas? No: porque no se leen

¡Cuántas vèces he oído decir haciendo referencia á un periódico cualquiera: "¡Que aburrido está hoy!» No quiere esto decir que la publicación carezca de material literario; se entiende por ello la falta de *atractivos*: noticias crónicas *prolijas*, retratos superficialidades, todo lo que compone la facultad excitativa de un término medio que recorre el periódico de una ojeada.

Una publicación que no se adapta el ambiente en que vive, que intenta el más insignificante esfuerzo de amplitud y penetración, cae. No se la discute, no se la exalta, no se la elogia, no se la critica, no se la ataca: se la deja desaparecer como una cosa innecesaria. Muere por asfixia, lentamente. Es el eterno mar extendido ante las Revistas, sin escollos y sin tempestades. No naufragan ni se estrellan; van extenuándose poco á poco, en un impasible horizonte de indiferencia

Los que escriben—¿Es abandono? ¿es desprecio? ¿es impotencia? No lo sé. Todo tiene su cultura en un pueblo La música llega á un grado de generalización asombroso; los capiteles se esfuerzan sobre las columnas para sostener los grandes frisos; el color día á día va tiñendo los lienzos en un afán creciente de *ser artista*.—Todo impulsa y fomenta el desarrollo de las Bellas Artes Solo la Literatura es olvidada, como una ocupa-

ti (poesía): 53; *Dos sueños* (poesía): 79; *A mi princesa* (poesía): 114; *Multifolia* (poesía): 135; *Reproducción*: 146; *De amores*: (poesía)

DOMINICI PEDRO CÉSAR. — *Las inconstantes*: 58.

DÍEZ Y PLAZA MARCIANO. — *La música descriptiva*: 0; *Las melodías naturales y la música del hombre*: 56.

FERNÁNDEZ SALDAÑA JOSÉ MARÍA.— *Antigüedades del Salto*: 57; *El paso asombrado*: 112; *Silueta de Antaño*: 131; *Un arbol con historia*.

FORTEZA EDUARDO D.—*A la ciudad del Salto* (poesía): 2; *Primavera* (poesía): 20; *Mariposas* (poesía): 41; *Lied* (poesía): 81.

J. F.—*Impresiones*: 149, 157.

GUTIÉRREZ NÁJERA MANUEL.—*Sicut nubes, quasi navis, velut umbra* (poesía): 75; *De amores* (poesía): 9[illegible].

GRANADA DANIEL — *Charrúas y pampas*: 42.

HEINE ENRIQUE. — *** (poesía): 7[illegible]; *** (poesía): 91; *** (poesía): 104; *** (poesía): 157.

HUGO VÍCTOR.—*El Nox facta est*: 129.

IZAGUIRRE EMERENCIANA.—*Biografías escolares*: 78, 9[illegible], 96, 108, 115 132, 137.

LAGOS ALFREDO. — *Tiempos modernos*: 16; *El Estío*: 41; *Del natural*: 94.

LANDÍVAR RAMÓN.—*Pensamientos*: 75.

LATZINA FRANCISCO. — *Los singulares*: 120.

LUGONES LEOPOLDO. — *A la desnudez* (poesía); 30.

MARTÍNEZ ROMÁN. — *** (poesía): 8[illegible]; *** (poesía): 1[illegible]3; *** (poesía): 111.

MENDES CÁTULO.—*El amante incendiario*: 124.

MILANS TERESA.—*La Felicidad*: 20; *El Destino*: 15[illegible].

MILANS ZELMIRA. — *Objeto de la Instrucción primaria*: 54; *Educación mental*: 142.

MILANS FERMINA.—*El Libro y la Espada*: 9; *El trabajo*: 86.

NERVO AMADO.—*El metro de doce* (poesía): 11[illegible].

OLAGUÍBEL FRANCISCO.—*Rondeles* (poesía): 2[illegible].

OSIMANI GERVASIO.—*Carta abierta*: 11; *Consumatum est* (poesía): 23; *Zapatero á tus zapatos*: 61; ***: 110; *Campana á morto di notte* (poesía): 122; *Studiate i sentimenti naturali*: 1[illegible]4.

PAIVA JUAN.—*El toque de llamada*: 2[illegible].

PAIVA ALCIRA.—*Reflexiones*: 45.

PALMA RICARDO.—*El Padre Pata*: 11[illegible].

PALMA CLEMENTE.—*Miedos*: 125.

PERALTA MANUEL.—*Disciplina escolar*: 94, 1[illegible]2.

QUIROGA HORACIO. —*Introducción*: 1; *Helénica* (poesía): 16; *Delhi* (poesía): 17; *Post-Amor*: 19; *Fantasía nerviosa*: 34; *Aspectos del modernismo*: 57; *L. L.* (poesía); 60; *Religiosa*: 67; *Para noche de insomnio*: 73; *De Amor* (poesía): 8[illegible]; *De Sport*; 82; *Leopoldo Lugones*: 8[illegible], 9[illegible]; *** (poesía): 124; ***: 102; *En prosa*: 126; *Sadismo-Masoquismo*: 1[illegible]5; *Reproducción*: 14[illegible]; *Aclaración*: 148; *Culto fetichista*: 154; *Episodio*: 155; *Por qué no sale más la* REVISTA DEL SALTO; *Teatro*: 17, 26, *Sociales*: 6[illegible], 76, 84, 1[illegible]1, 109, 117, 12[illegible], 13[illegible], 141.

RAPPAZ VÍCTOR —*Mi primera cura hipnótica*: 3, 12; *Apuntes de mi cartera*: 46; *El Aire líquido*: 66; *Apuntes de mi cartera*: 88.

SÁMPER JOSÉ.—*Enfermedad desconocida* (poesía): 13[illegible].

SICILIANI LUIGI.—*Campana a morto di notte* (poesía): 1[illegible]4.

THÉVENET LUIS.—*Tintas del crepúsculo*: 7; *Frente á una tumba*: 18; *El rondó de "Lucía"*: 24.

TOLEDANO MIGUEL.—*Cariños* (poesía): 151.

TOURGUENEFF JUAN. — *Balada rusa*: 123.

WILLIAMS CAMILO.—*¡Asombrada!* 38, 47.

Botica y Droguería del «FÉNIX»
DE MARTÍNEZ OLASCOAGA y GOZALBO
Uruguay 197

Mueblería y Carpintería CENTRAL
FÁBRICA DE PERSIANAS
CAJONERÍA Y SERVICIO FÚNEBRE COMPLETO
Guaviyú 66 al 68

Joyería, Relojería y Platería "ORIENTAL"
de ANTONIO MAGLIO
CALLE URUGUAY Nros. 200 y 202

Almacén del AS DE ORO de Juan D. Ari s
LA CASA QUE VENDE MÁS BARATO
LOS ARTÍCULOS ESPECIALES DEL RAMO
SURTIDO COMPLETO
de conservas, loza, porcelana y bazar. Reparto á domicilio. URUGUAY 164

Casa de Pedr Mendy
ESTABLECIDA el AÑO 1875
SURTIDO COMPLETO DE SOMBREROS
camisas, cuellos, puños, corbatas, medias
PAÑUELOS, BALIJAS DE MANO,
qaules é infinidad de artículos de fantasía como ser carteras de bolsillo, nesesaires, cigarreras, etc, etc.
Fábrica de calzado por mayor y menor, especialidad en medidas.

HOTEL UNIÓN ORIENTAL
de MAHIEU & AUNZAINA
CALLE GUAVIYÚ NÚMERO 44 al 50

AL PRODIGIO AMERICANO
SASTRERÍA
DE MIGUEL BASCIANO
Calle Guaviyú Nros. 43 y 45

Gran Sastrería Central
DE
VÍCTOR ABARNO
Calle Uruguay Nros. 197 y 199

Angel Bossio
REMATADOR, COMISIONISTA Y DESPACHANTE
DE ADUANA. URUGUAY 53.

Eduardo Lecour
DIBUJANTE Á LÁPIZ
Calle San Antonio núm. 26

[illegible]
PROCURADOR, DEFENSOR DE POBRE EN LO CRIMINAL Y DEPOSITARIO JUDICIAL
Uruguay No.

Atilio C. Brignole
ABOGADO
ARAPEY NÚMERO 234

Marciano Diez Plaza
PROFESOR DE MÚSICA
DAIMÁN NÚM 111

Juvenal N. Nin
PROCURADOR Y REMATADOR
CALLE CATALÁN 95

SASTRERÍA NACIONAL
DE
ANGEL BELLAGAMBA
CALLE URUGUAY 169

Fabrica de GASEOSA Y REFRESCOS
DE JOSÉ URRETA
PINTADO 122

Martín Goyeneche
ENCÁRGASE DE LA TRAMITACIÓN DE ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS
Arapey 121 (Estudio del Dr. Cañizas)

Dr. Victor Rappaz
CALLE URUGUAY Número 272

Manuel Jacoottet
ESCRIBANO PÚBLICO
CALLE ARAPEY 234